



Se consuma la transición democrática iniciada hace 30 años, anota el presidente de la Cámara de Diputados; “somos depositarios de los más profundos anhelos del pueblo mexicano, no lo defraudemos”;

El presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, Porfirio Muñoz Ledo, aseveró que este sábado “se consuma la transición democrática iniciada hace 30 años por una ciudadanía emergente, sus organizaciones y la oposición política al antiguo régimen”; “esta es la hora cero de la nueva República”, sostuvo.

“Un día como hoy, en 1988, surgió aquí el primer reclamo parlamentario de cara al Ejecutivo federal en contra del grotesco fraude electoral, perpetrado y cometido por el gobierno. Tiempo después tuvieron que incinerar las urnas y las boletas para desintegrar el cuerpo del delito, dañando significativamente este edificio”, recordó.

“Merced a intensas luchas y sacrificios, en 1997 logramos instalar por primera vez una Cámara de Diputados con mayoría de oposición al partido gobernante, respiro democrático que fue anulado poco después por la frivolidad política y la entronización de la partidocracia”, agregó.

“Vivimos hoy la refundación de la República. El pueblo de México nos ha otorgado a todos sus representantes el mismo mandato, aunque en funciones diferentes: La cuarta transformación del país, desde el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, hasta el más modesto de los servidores públicos. La tarea de reconstruir las instituciones nacionales, conforme a principios de austeridad, honestidad, transparencia, rendición de cuentas e integridad política”, apuntó.

“Este será un Parlamento abierto a las necesidades y a la participación de la gente. Aquí tendrán cabida todas las demandas, pero no se perseguirá protesta alguna. La Constitución federal de México y sus leyes, garantizan explícitamente el derecho a la protesta. Nos guiaremos por un bicameralismo respetuoso, ágil y eficaz”, indicó.

Para Muñoz Ledo, hoy inicia “un régimen distinto, basado en la búsqueda incansable del consenso, porque deseamos llevar al país a un estadio superior de convivencia plural, inclusión social y pleno ejercicio de la soberanía popular”.

“La reconciliación es un método para construir juntos, pero no un subterfugio para olvidar. Nadie puede abolir la historia, ejercemos tanto el derecho a la memoria como el don de la tolerancia y acatamos el imperativo de la justicia. Esta es la hora cero de la nueva República”, apuntaló.

“La tarea que nos aguarda es inmensa, edificar un andamiaje jurídico digno de la sociedad mexicana y garante de la fortaleza nacional. No hay poder superior a los otros, pero desde la Constitución de Apatzingán, inspirada por Morelos, este es el órgano creador y reformador del Estado”, señaló.

“Somos depositarios de los más profundos anhelos del pueblo mexicano, no lo defraudemos”, pidió por último.